

## Actual

## LETRAS HOY

# Filisteísmo militante

Destino publica por primera vez en España la primera novela de Kingsley Amis, una ácida y divertidísima sátira del mundo universitario de provincias

## LA SUERTE DE JIM

Kingsley Amis / Trad. J.M. Benítez Ariza / Destino / Barcelona, 2007 / 334 páginas / 19 e.

### Ignacio F. Garmendia



Por esas paradojas de la posteridad, el nombre de Kingsley Amis, que fue uno de los novelistas más celebrados del grupo de los *young angry men*, ha pasado a ser poco más que una nota al pie en las solapas de los libros de su hijo, el también aclamado novelista Martin Amis, que ha contado con admirable sinceridad en las páginas de *Experiencia*—sus excelentes y atípicas memorias— la difícil relación que le unió a un padre que nunca llevó bien la exitosa carrera literaria del autor de Campos de Londres. Contemporáneo de Pinter o Murdoch, Amis padre continuó con brillantéz la muy británica tradición de la novela satírica, en una línea claramente emparentada con el primer Evelyn Waugh, al que se aproxima por un humor ácido y descarnado que no tiene nada de blanco.

Curiosamente, si disponíamos de algunas de las novelas de Kingsley en castellano, que pueden aún encontrarse en librerías de viejo, faltaba una traducción (en España, porque hay constancia de una edición argentina publicada por Sudamericana) de la primera y más conocida de todas ellas, *Lucky Jim*, y este hueco ha sido al fin cubierto por una estupenda versión, la del narrador y poeta José Manuel Benítez Ariza, a la que sólo puede reprocharse

el título, que suena bastante peor que el original.

Jim Dixon es un joven profesor enfermo de indolencia, aficionado a la bebida y absolutamente escéptico sobre la condición humana, que busca sobrevivir como sea en un ámbito, el universitario de provincias, en el que se considera con razón un intruso. No se engaña sobre su falta de actitud y condiciones para formar parte de un mundo que desprecia, pero su mirada es igualmente implacable a la hora de juzgar el deprimente entorno que le rodea. A él podría aplicarse esa fórmula, filisteísmo militante, con que la crítica definió las in-

## OLVIDO

Kingsley Amis fue uno de los novelistas más celebrados del grupo de los 'young angry men'

tenciones de Kingsley. Dixon es pues un "joven airado" y un antihéroe, pero no, como también se ha afirmado, un hombre corriente, pues su insuperable tendencia a buscar y buscarse problemas lo separa del común de las gentes, que se limitarían a sobrellevar el hastío donde él, no puede evitarlo, persigue la batalla. Su furia, acompañada de muecas que expresan su irritación o su asombro, es el vehículo para una impugnación frontal del establishment académico, donde hay profesores de historia medieval, como él mismo, que no sólo no sabrían decir muy bien qué cosa es la escolástica, sino que ni siquiera se plantean la a su juicio ingrata tarea de averiguarlo.



Ilustración de Amis del 'Newyorker'.

La combinación del ingenio, la inteligencia y la causticidad depara no pocos momentos geniales, así la desastrosa velada en la casa del mentor, el impagable retrato de éste como insufrible diletante, la encarnizada pugna con el hijo artista, el hilarante episodio de las sábanas quemadas o la disparatada conferencia que precipita el final de la carrera académica de Jim. Pero junto a la burla inmisericorde de los biempensantes—hipócritas, aburridos, mezquinos, pedantes— se cuelean consideraciones bastante sensatas, como la que señala como indeseables a las personas adictas a la tensión emocional, y pasajes a la postre conmovedores, como toda la secuencia de sucesos que conduce al imprevisto happy ending.

Hay en *Lucky Jim* una frescura que es impercedera y al mismo tiempo muy de época, muy *fiftie*, porque las causas de la rebeldía de Dixon no están nada claras, y en todo caso tienen más que ver con

## INMORTAL

En 'Lucky Jim' hay una frescura que es impercedera y al mismo tiempo muy de la época

un espíritu golfo y casi diríamos destruir que con la denuncia bienintencionada de la inercia y los malos hábitos del sistema universitario, que el protagonista no se propone cambiar en ningún caso. No extraña el impacto extraordinario que tuvo la publicación de la novela en 1954, pero es que más de cincuenta años después sigue siendo una lectura divertidísima, a la altura de cimas del género como *Decadencia* y caída de Evelyn Waugh. Resulta en fin inevitable pensar en la evolución posterior de un novelista que acabó convertido, un poco al modo del propio Waugh, en una caricatura del conservador irascible en su variante más atrabiliaria.

# Los abandonados de Dios

Editorial Alfama recupera la 'Memoria sobre los judíos' del Príncipe de Ligne

## MEMORIA DE LOS JUDÍOS

Príncipe de Ligne / Voltaire Editorial Alfama. Málaga, 2008. 86 páginas. 12 euros

### José Tavira



Quién lo iba a decir, perdidas las esperanzas resulta que Málaga se convierte en plataforma de un proyecto editorial digno. Por fin se abre por aquí una puerta para el libro distinta a los grupos

de amiguetes de toda la vida, poco proclives por lo general a lo que no tenga que ver con ellos, y al tan a menudo mal entendido proteccionismo institucional que reduce al sector público la mayor parte de posibilidades de publicación para obras pasadas y actuales. El catálogo con el que Alfama (de inspiración lusa y al amparo del sombrero de Pessoa) planta cara es más que interesante y daremos cuenta de él en sucesivas *Ítacas*. Sus dos primeras propuestas, que se podrán adquirir en los próximos días, son el *Diario íntimo* de Benjamin Constant y la interesan-

tísima *Memoria sobre los judíos* del Príncipe de Ligne, al que aquí dedicamos nuestra atención.

Cuenta este librito con diversas piezas en pedagógica disposición. En la nota biográfica inicial, los responsables de la equilibrada y deliciosa traducción, Miguel Ángel Frontán y Carlos Cámara, prestan una somera pero detallada semblanza de Charles-Joseph, séptimo príncipe de Ligne (1735-1814), "valón, súbdito del Imperio Austríaco, mujeriego impenitente, cortesano exitoso, prosista consumado y uno de los mejores escritores en lengua francesa de



Voltaire, símbolo de tolerancia.

fines del siglo XVIII y principios del XIX". Su *Memoria de los judíos* es una respuesta a la entrada del término *judíos* del *Diccionario filosófico* de Voltaire (a quien el príncipe conoció en su juventud, cuando el gran ilustrado tenía casi 70 años), recuperado en este mismo volumen y que las ediciones modernas del mismo *Diccionario* habían ignorado, basándose en la primera edición de 1764, que no lo contemplaba. Resulta sorprendente que, en su alegato en defensa de los judíos, quienes "nunca han estado de moda desde que Dios los abandonó", el Príncipe de Ligne llega a adelantarse 100 años a las ideas que Theodor Herzl acuñó con respecto al sionismo. Incluso llega a advertir de la necesidad para el desarrollo de Europa de un Estado judío en Palestina.